

PEQUEÑO ESBOZO DE LA ACTUALIDAD FOLKLORICA SANGÜESINA

Juan Pedro Aramendia
Miembro de:
Grupo Rocamador de Dantzas
Euskal Dantzarien Biltzarra
Eusko Ikaskuntza (sección folklore)

Sería muy cómodo decir que, en Sangüesa, el único signo externo de folklore vivo bailado, se reduce a la Jota Vieja. Sería muy cómodo y además muy corto, porque ahí hubiera acabado prácticamente de escribir este pequeño repaso al folklore de mi pueblo. De verdad, que no es tan simple.

No es necesario ahondar mucho en la historia de Sangüesa, para encontrar restos y evidencias de dantzas y dantzaris en tiempos pasados. Juan Cruz Labeaga, historiador y estudioso, como doctor en arte que es, de nuestro pasado, ha encontrado a lo largo de sus incursiones en los archivos parroquiales y municipales, numerosos datos a partir del siglo xv de la existencia de grupos de: dantzantes, bolantes, conjuntos de baile, vailadores con espadas, etc. Asimismo, el conocido historiador, don Jimeno Jurío, en su folleto de cultura popular de la Diputación de Navarra titulado: Sangüesa, miscelanea religiosa, describe una maravillosa procesión del Corpus Christi, de alrededor del año 1600, en la que, entre otros componentes, figuran unos grupos que representan teatro religioso, además de dantzas de palos y espadas, con demonio y Angel incluidos. Algo parecido hace el mosén e historiador sangüesino don Vicente Villabriga en su libro «La Nora», pues transcribe un poema de un sangüesino que en uno de sus puntos, habla de la plaza de toros donde hasta 1720, más o menos, se representaban dantzas de palos con juego de bobos.

Con todo lo anteriormente citado, no es de extrañar que recién entrado el siglo xx, se hayan encontrado fotografías en las que se puede contemplar distintas formaciones de dantzaris, fotografías que tienen su continuación ininterrumpida hasta nuestros días y que dan una magnífica prueba de la trayectoria folklórica en nuestra pequeña ciudad.

Sin embargo, no sólo ha existido la costumbre de formar y componer grupos de dantzas más o menos formales o más o menos rituales y por lo tanto excluyentes del resto del pueblo, sino que además, hemos heredado de nuestros mayores unas tradicionales maneras de bailar con las que lógicamente nos diferenciamos de nuestros vecinos pueblos. Así hoy, es muy fácil ver duranter las fiestas patronales o en cualquier ocasión en las que suena un txistu o una gaita en la calle, gentes bailando los distintos ritmos de nuestra tierra, recibidos de nuestros mayores y comunes al resto de pueblos de Euskal Herria. Ritmos como el Arin-arín, Orripeko, Biribilketa, martxak, Zortziko, etc., son asimilados por nuestros jóvenes con facilidad y ejecutados con limpieza. Así como las dantzas juego o iri-dantzas, esku-dantza o dantza con las manos. Desde hace alrededor de 15 años, se va notando una resurrección del folklore popular en las calles de Sangüesa, de la que han sido culpables en similares proporciones, los componentes del Grupo Rocamador de Dantzas y los Gaiteros de Pamplona, que su existencia e insistencia, han logrado contagiar su ilusión por el renacer de nuestra cultura popular. Hoy día da gusto ver en las noches de fiestas, las Arcadas del Ayuntamiento llenas de gente bulliciosa y alegre interpretar una tras otra las piezas de gaita que se interpretan a esa hora. También se ha ido reintroduciendo en los últimos años, las antes populares jotas de gaita (jotas con copla), así como algunas polkas, tan de moda a principios de siglo entre nuestros padres y abuelos, más fácilmente la jota, pues aún hay algunas mujeres mayores que se acuerdan y salen a un rincón a bailar.

De todo lo anteriormente expuesto y haciendo una especie de extracto, podemos decir que en Sangüesa, hoy en día viven, malviven o sobreviven con más o menos suerte, las siguientes dantzas populares:

Biribilketa
Arin-arín



«Ingurutxo».

Orrioeko
 Esku-Dantza (Dantza con ritmo de Arin-arin)
 Iri-Dantza (para jugar o hacer reir)
 Jota de gaita o de copla
 Polka
 Baile de la Era o Larrain-Dantza

Y por supuesto podemos decir que vive y ahora con mejor salud que hace veinte años, la JOTA VIEJA.

La Jota Vieja es como su nombre indica, la jota más antigua de las que se bailan en Sangüesa, los más viejos ya oían a los viejos de su niñez hablar de esta jota. Su interpretación musical ha sido de lo más variada puese se ha interpretado con rondalla, banda, charanga, fanfarre, txistu, gaita, acordeón y si ha hecho falta hasta con flauta de caña de ferial. Esta jota ha sido la única que de una manera espontánea y popular ha ido viéndose enriquecida con una coreografía propia y particular que la ha ido diferenciando de las demás, dándole su peculiar personalidad, sin dejar de ser una jota de copla de corte tradicional.

Hasta hace unos años se comenzaba a interpretar y a bailar en el Prau, el día 8 de agosto, vispera de

San Román, patrón de los hortelanos, al menos en los de Sangüesa, y se acababa de bailar el último día de las fiestas patronales, el día 17 de septiembre. Después cuando el baile público dio paso a las discotecas, la jota empezó a sufrir una lógica recesión, hasta que ahora comienza de nuevo a ser bailada, aunque todavía le falta mucho para disfrutar de una salud de hierro.

Complemento de la Jota es una biribilketa que aquí se le conoce como la «Bajadica del Prau» y que se utiliza para unir el baile de dicho lugar con el que se hace en las Arcadas hoy (antiguamente: casinos, círculos, etc.). Se baila esta biribilketa de una manera informal haciendo corros o en filas agarrados de los hombros. Esta hora posiblemente sea la más concurrida de las fiestas pues no se necesita ser un experto dantzari para bailarla y a la vez se presta mucho para ser utilizada como medio de entrar en calor.

En Sangüesa existe un grupo de gente que se interesa por el folklore vasco de cuna manera seria y continuada. Esta es la gente que forma el Grupo Rocamador de Danzas, grupo que además de bailar fuera de San-

güesa la Jota Vieja, se ha propuesto mostrar también las danzas de la Merindad que hoy en día han dejado de bailarse en los lugares de origen a causa del despoblamiento de los Valles que las crearon y ejecutaron, así como recrear músicas que, o no tuvieron coreografía o no se conoce la forma en que se bailaba. De esta manera podemos hablar de danzas como:

Thum-thum de Uztarroz (ingurutxo, social)

Thum-thum de Isaba (ingurutxo, social)

Axuri beltza de Jaurrieta (mujeres)

Ingurutxo de Arive (social)

Kantariko de Sangüesa (de trabajo)

Jota de Vieja de Sangüesa (social)

Esto es lo que se puede considerar como un esbozo de la vida folklórica sangüesina en la actualidad.



Ingurutxo. Danza social mixta.